

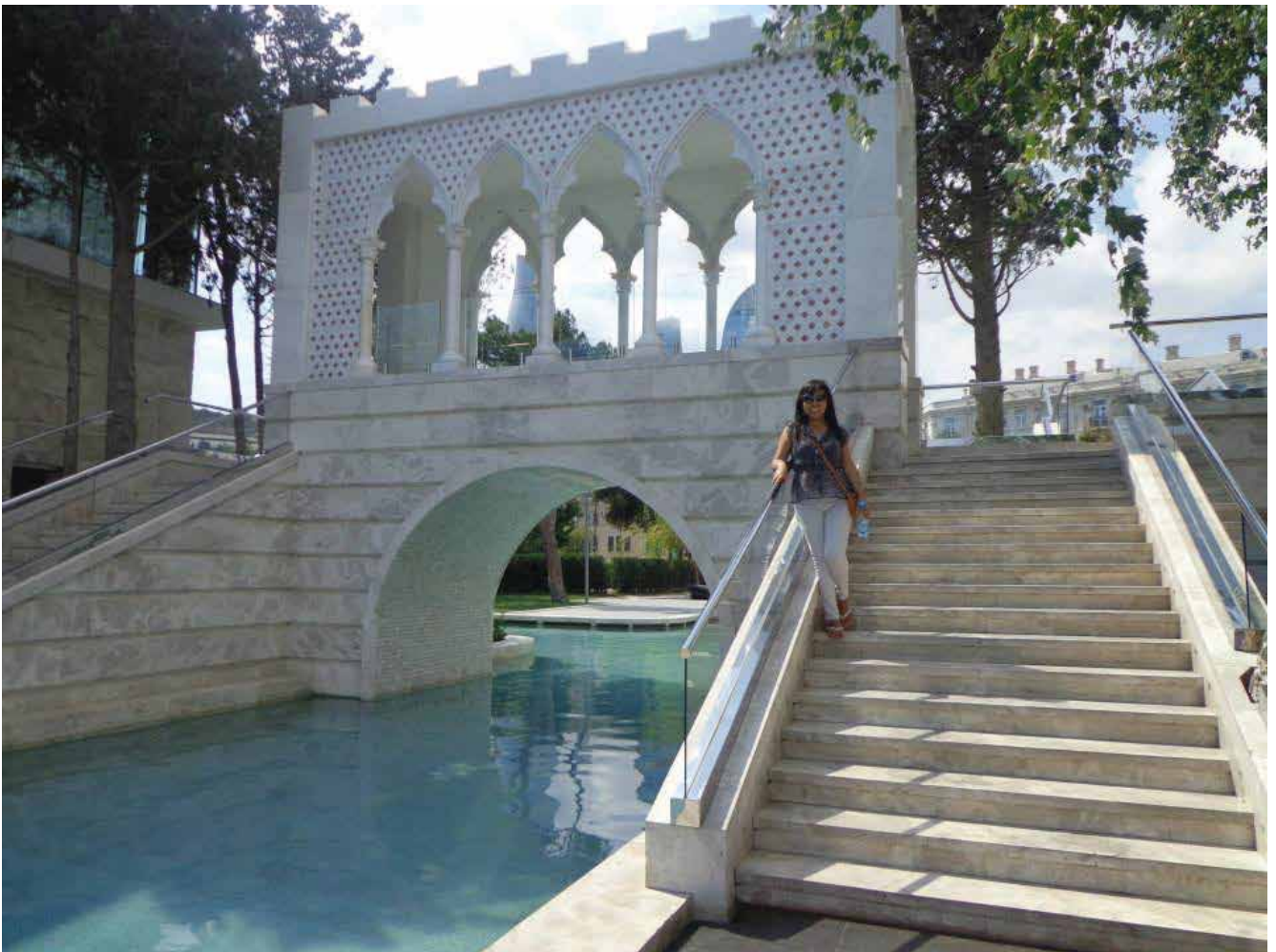
MARAVILLOSO AZERBAIYÁN

Emprender un viaje a Azerbaiyán, un país poco conocido y muy lejano a Perú ha sido la mejor experiencia que he tenido. Antes de viajar, busqué información sobre el país para luego tomar esta decisión. Luego, venía el gran interrogante: ¿cómo obtengo la visa? Llamé a algunas entidades en Perú pero no me dieron ninguna respuesta, así que busqué en la web en qué países latinoamericanos habían embajadas de Azerbaiyán, obteniendo mayor información en las de Argentina y México, finalmente decidí comunicarme con la embajada de Azerbaiyán en México. Un funcionario azerbaiyano fue el que me

atendió y me brindó toda la información que requería. Envié todos los documentos requeridos escaneados por correo postal. No pasaron ni cinco días y ya tenía mi visa. Era momento de ver los pasajes; es así que una agencia en Perú me ayudó a obtener el vuelo Brasil- Turquía y finalmente Azerbaiyán.

Llegó el día tan esperado, estaba feliz y entusiasmada por el viaje que haría. Debo señalar que el viaje a Azerbaiyán, fue el más largo que he tenido, ya que tuvo una duración de aproximadamente 24 horas. Recuerdo que en el avión de Turquía a Azerbaiyán viajé junto a una señora azerbaiyana, la cual desde un principio





se mostró amable conmigo. Lamentablemente, no hablaba español ni inglés; sin embargo, se comunicaba por señas.

Al llegar al aeropuerto Heydar Aliyev, observé una especie de casetas de vidrio donde la gente podía entrar y fumar, fue raro para mí, pues no había visto esto en el aeropuerto de Perú, pero me pareció una buena opción para los fumadores.

Al salir del aeropuerto, me esperaba Azad Humbatov, la persona que me enseñó la cultura azerbaiyana e hizo que emprendiera este maravilloso viaje. Para mí todo era un cuento, observaba las calles, paisajes y las construcciones mientras iba al departamento donde me alojaría, todo muy diferente a mi país.

Los días en Azerbaiyán fueron de mucho aprendizaje, tenía información sobre el país pero conocerlo ha sido una gran experiencia. Es un país muy rico en cultura e historia, se puede notar la mezcla europea y asiática que hay y eso lo hace aún más atractivo.

Bakú, la capital, es conocida como la “ciudad del

viento” y ahora puedo darme cuenta del porqué, estuve en la época de verano, sin embargo había días que el viento soplaba muy fuerte e incluso algunas empresas, como las petroleras, tenían que parar sus actividades, pero esto no era un impedimento para conocer la ciudad.



İRS En el foco -Azerbaiyán







El azerbaiyano, idioma oficial de Azerbaiyán, es muy distinto al español, sin embargo la gente te ayuda a comprender el idioma. Me gustaba ir a comprar sola a la tienda que estaba muy cerca al departamento, porque el señor me ayudaba y me enseñaba algunas palabras en azerbaiyano, muy agradecida con él que era muy paciente y podía comprender lo que quería comprar. Cada día que pasaba me daba cuenta que las personas de Azerbaiyán son hospitalarios y quieren al turista, siempre te ayudan y te reciben con una sonrisa en el rostro.

La comida en Azerbaiyán es deliciosa, consumen carne de oveja, abundantes verduras y frutos secos. Además siempre que te sirven los platos te dan una canasta de panes. La bebida que consumen es el ayran, muy parecido a un yogurt sin sabor. Visité varios restaurantes cerca al parque central, pero un día me llevaron a Sheki Restorani, donde hay platos típicos y música en vivo, es ahí donde probé *piti*, una sopa con carne de oveja y garbanzos, era extraño pero me gustó.

Por otro lado, el té también es muy consumido por los azerbaiyanos, lo toman en unas tazas o vasos pequeños, muy elegantes. Me encantaba cuando me invitaban a tomar el té, recordaba mi niñez cuando jugaba con tazas de lozas, todo en pequeñito. Lo podía consumir con azúcar o con chocolates y mermeladas.

Las calles y los parques son muy grandes con unas piletas hermosas. Jamás olvidaré La Plaza de las Fuentes (Fəvvarələr Meydanı), un parque donde salía a caminar, ver las tiendas, ir a los restaurantes y sobretodo porque fue ahí donde conocí a una gran amiga, mi mejor amiga en Azerbaiyán, Aynura Abbasova. La conocí porque caminaba por ahí como todas las tardes, y la escuché cantar, cantaba tan lindo que me acerqué para oírla mejor. Inmediatamente, ella se dio cuenta que era extranjera, muy amable se acercó y me habló, desde ese día nos hicimos buenas amigas. También visité Venecia en el Boulevard del mar Caspio (Dənizkənarı Milli Park), había botes para pasear, caminar y tomar fotos espectaculares. Parque en Tierra Alta (Dağüstü

park), donde se tenía que caminar bastante para llegar y desde muy arriba se tenía una vista espléndida. Jardín de Filarmonía (Filarmoniya Bağı), un parque cerca a la Ciudad Antigua (İçəri şəhər) con una arquitectura impresionante. Todos los parques limpios y muy bien cuidados.

Otro lugar al que me encantaba ir era al Boulevard del mar Caspio, podía pasear en bota o simplemente caminar y si iba en la noche aún mejor porque había grupos de jóvenes que cantaban, tocaban la guitarra y hacían que las noches fueran espectaculares. Es aquí donde observé que la mayoría de hombres suelen usar zapatos mocasines, parecían cómodos, al preguntar me dijeron que era muy típico del hombre azerbaiyano.

Todo era hermoso, pero hubo dos lugares que más me impactaron. Uno de ellos fue la Ciudad Antigua, una ciudad llena de historia, ya que se puede observar cómo vivían los antiguos pobladores. Murallas muy grandes al ingresar, las calles empedradas y la arquitectura, todo un arte. Dentro de la ciudad se encuentra el Palacio de Shirvanshahs, La Torre de la Doncella, la Biblioteca con los libros más pequeños y otros atractivos. Caminaba y me sentía como Alicia en el país de las maravillas es que todo era impresionante y lo encontrabas en un solo lugar. Otro lugar que me pareció preciosa fue la

mezquita. Ya me habían comentado que era hermosa y efectivamente lo es. Tuve la oportunidad de entrar a una de ellas, y quedé maravillada, fue ahí donde aprendí un poco más de la religión musulmana.

Estuve buscando tours para salir de Bakú y conseguí un *full day* a Ismayilla, Lahic. Fui sola porque así me permitía conocer y aprender más. En el tour de aproximadamente 15 personas, todos azerbaiyanos excepto yo, sólo una hablaba inglés, fue ella, Gunay Mehdiyeva, quien me integró al grupo y todos se mostraban contentos con mi presencia. El paseo fue de mucho aprendizaje, conocer más la cultura, contemplar los paisajes e interactuar con el grupo.

Mis días en Azerbaiyán fueron extraordinarios, jamás olvidaré este maravilloso país que crece poco a poco. Estoy segura que será un boom por sus riquezas naturales, cultura, historia y la calidad humana que tienen. Ahora tengo varios amigos en Azerbaiyán y siempre ellos serán bienvenidos en mi país, mi casa es su casa, de la misma manera que ellos me lo hicieron sentir en su país. Espero regresar pronto y conocer más ciudades de Azerbaiyán. ✨

Çox sağ ol Azərbaycan.

